

y alentar donde veo crecimiento. Cuando esas señales son transmitidas una y otra vez la persona en quien estoy interesado para llegar a ser su mentor comienza a dejarme ver más y más de su vida.

De modo que no es asunto de no ser un mentor un día y convertirse en uno al siguiente. Por ejemplo, no me di plenamente cuenta que Bob Munger era un mentor para mí hasta que miré hacia atrás a mi experiencia con él años más tarde. Ofrecer tutoría, como la mayoría de las relaciones, es algo que se profundiza poco a poco.

Continuará ...



Programa “Sola Escritura”

El programa “Sola Escritura” se transmite ahora todos los días martes a las 8:00 p.m. a través de Canal 31.

Nos encontramos ahora discutiendo las enseñanzas y prácticas del llamado “movimiento de la súper fe.”

E-Mail: domadar@yahoo.com – Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Nº 174

Comunidad Cristiana **Renovación**

Nº B-03

**EL PATRIARCADO
BÍBLICO**

**Los Principios Bíblicos
de la Economía
del Hogar**



Siendo Mentores

23 de Julio, 2006

Siendo Parte de la Comunidad

Por Donald Herrera Terán

¿Qué sucedería si despertaras un día como miembro de otra familia? ¿Cuántas cosas *tendrían que cambiar* en tu vida por el solo hecho de llevar otro apellido?

El fenómeno eclesiástico que transformó la naturaleza de la Iglesia convirtiéndola en empresa religiosa también ha moldeado nuestras concepciones y prácticas con respecto a nuestra membresía y participación en la iglesia local. Como resultado de esto también han cambiado nuestras **expectativas** con respecto a nuestra membresía en la Iglesia.

Son muchas las personas que caminan *a la defensiva* con respecto a sus propias congregaciones. Se cuidan en extremo de no ser victimados por los programas que impulsa su propia iglesia local. Hemos comenzado a escuchar de padres que están protegiendo a sus propios hijos de la influencia del mensaje materialista de sus propios líderes espirituales. En el cuerpo humano natural esto significa que el propio cuerpo ha comenzado a generar *anticuerpos* para defenderse ¡de sus propios miembros!

En el plano natural consideramos que mientras más conozcamos sobre los órganos y miembros del cuerpo ***más podremos contribuir a la salud total del cuerpo***. De modo que el concepto bíblico de “ser miembros los unos de los otros” **demand**a un tipo de relación que impulse la práctica de este principio.

Ser parte de la comunidad del Pacto es *contribuir a la salud total del Cuerpo de Cristo* en los términos establecidos por Dios en Su Palabra. La psicología del hombre no juega aquí ningún papel. El proceso de disciplina y restauración enseñado en Mateo 18:15-20 no se basa en conceptos psicológicos sino en los principios y propósitos de Dios para Su pueblo pactal.

Tú puedes participar en una reunión de personas y no necesariamente *ser parte de ellos*. En nuestro editorial de la semana pasada declaramos que la Ekklesia **no es una reunión**. Cuando concebimos la Iglesia de esta manera entonces comenzamos a pensar en la ASISTENCIA a reuniones. La asistencia a las reuniones de la Ekklesia es sumamente importante (Hebreos 10:25), pero más importante aún es la DINÁMICA DE VIDA que requiere la edificación del Cuerpo de Cristo según el Nuevo Testamento.

¡Qué bueno que asistas a la reunión! El desafío bíblico consistirá en que llegues a ser *miembro* de los demás.

Siendo Mentores

Por Earl Palmer

(Quinta Parte)

Comenzando el Proceso de Tutoría

Cada situación de tutoría es única, pero hay varias cosas que me han ayudado a desarrollar relaciones significativas con aquellos para quienes son un mentor.

1. Cree encuentros. No puedo ser un mentor a menos que tenga contacto con las personas. De modo que deliberadamente llevo a formar parte de grupos pequeños para poder conocer a las personas a quienes más tarde podría servir como tutor.

Por ejemplo, he ofrecido un estudio teológico especial en grupo cada primavera y otoño a lo largo de mi ministerio. Durante seis semanas tengo la oportunidad de acercarme a ciertas personas. Aún cuando a veces asisten entre setenta u ochenta personas, aún así se abren puertas para poder conocer de cerca a algunos de ellos.

También he estado involucrado con un grupo de oración formado por hombres los miércoles por la mañana. Casi semanalmente, y durante diecinueve años, he podido acercarme a los hombres que asisten. También he enseñado cursos anuales en el New College en Berkeley. Allí tendré la oportunidad de conocer a un grupo de personas, leer sus trabajos y formar amistades. Los retiros a los que asisto e incluso la predicación del domingo por la mañana también pueden brindar la oportunidad de conocer a nuevas personas. Me fijo especialmente en aquellos que hacen el esfuerzo de hacer una cita o que vienen a hablarme como resultado de aquellos encuentros.

2. Hágase escuchar poco a poco en la relación. Naturalmente no le puedo decir a un posible candidato, “Soy su tutor. Voy a moldear su vida.” En vez de eso he aprendido que tengo que enviar señales que le hagan saber a la persona que su vida estará segura conmigo si comienzo a moldearla, porque al final, es la persona la que tendrá que confiar en mí para ser su tutor.

Por supuesto que las señales son muchas de las cosas que he mencionado anteriormente: tengo que dejar de enseñar, escuchar

temente de la raza, disfrutar los beneficios de la civilización Cristiana, finalmente llegó a entronizar la voluntad del individuo y a censurar CUALQUIER diferencia – incluyendo las biológicas. En los últimos cincuenta años las mujeres fueron “liberadas” del hogar y se les prometió que podrían “tenerlo todo” incluyendo familia, carrera y autonomía si adoptaban los valores humanistas. Sin embargo, el humanismo ha destruido en gran parte la familia estadounidense, las tasas de natalidad han caído en picada hasta niveles de reemplazo inferiores a cero, las tasas de divorcio se han disparado a las alturas, y millones de niños, las víctimas de los hogares quebrantados, se hallan ahora en riesgo de la pobreza multigeneracional, el crimen y la adicción a las drogas; convirtiéndose de hecho en parásitos culturales.

La solución comienza, por supuesto, con la regeneración personal y con un proceso de santificación de por vida. Sin embargo, a pesar de todos los libros, programas de radio, seminarios y eventos especiales que se “enfocan en la familia,” a menos que los Cristianos regresen a las presuposiciones bíblicas fundamentales lo único que veremos es como la familia y la cultura en general continúan en decadencia. No erremos; en última instancia, el tipo de cultura que edifiquemos (o el tipo de cultura que nuestros hijos hereden) dependerá de si entendemos y aplicamos una cosmovisión bíblica consistente y global. Los Cristianos conquistaron el Imperio Romano NO por medio de movimientos guerrilleros, campañas de acción política o enviando a nuestras mejores y más brillantes mentes Cristianas jóvenes a las prestigiosas academias filosóficas que se especializaban en la filosofía griega; no, la iglesia Cristiana GANÓ porque aplicó el Señorío del Rey Jesús PRIMERO en el auto-gobierno, y luego en nuestros hogares y en nuestras relaciones los unos con los otros.

En las grandes batallas de los siglos diecinueve y veinte, los Cristianos perdieron todas las instituciones que habían edificado entregándolas en las manos del humanismo impío a medida que miraban como su fe, que una vez había conquistado al mundo, se reducía a una experiencia religiosa vacía que tenía poco efecto ya sea en sus propias vidas, o en la cultura en general. Para 1973, los humanistas cantaron victoria al declarar que el asesinato de los niños aún no nacidos era un “derecho” constitucional. Ahora controlan la economía, el sistema político, la mayoría de los medios de comunicación y la cultura popular.

Continuará ...

Los Principios Bíblicos de la Economía del Hogar

Ronald W. Kira

(Tercera Parte)

La Economía Usa el Dinero para Provecho

Primero, note que la *economía* difiere del *hacer botín*. La buena economía de la mujer virtuosa significa que su marido no depende de la riqueza incierta de un botín de guerra. No necesita esperar hasta que alguien lo ataque para así poder tener algo de ganancia a partir de la defensa de su hogar. Tampoco necesita impulsar una nefasta guerra ofensiva para tomar algún botín, es decir, para perpetrar un robo en contra de su prójimo. Una esposa económica ayuda a su marido a seguir siendo honesto delante de Dios. (Note que las traducciones modernas de la Biblia generalmente nos fallan en este punto. Traducen de manera pobre la palabra *botín*, sustituyéndola por la palabra *ganancia*, como si el botín o el robo fuesen iguales a la ganancia honesta.)

Más bien, la ganancia justa resulta de gastar [usar] “el dinero para provecho.” La buena economía resulta de la práctica de la *inversión* exitosa. La inversión utiliza recursos con la expectativa de obtener algo de ganancia al final. Para invertir exitosamente uno debe producir más de lo que gasta. Note que el dinero en este sentido representa el valor capital de los recursos materiales o del trabajo.

La verdadera inversión mejora la materia prima. La esposa virtuosa busca lana y lino y los trabaja con sus manos hasta que se convierten en productos terminados. Transforma recursos en bruto o más primitivos en ropa de más utilidad y valor. Se arriesga al destruir su materia prima, o al menos se arriesga a desperdiciar su tiempo, con el objetivo de mejorarla para obtener beneficio o ganancia.

Tal inversión representa el riesgo del empeño o empresa.

De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto. El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará. (Juan 12:24)

Esta es la economía de Génesis 3. Además, este pasaje habla

claramente de una aplicación espiritual. Los caminos del Señor son consistentes. Las cosas espirituales implican la vida material. La vida material se desenvuelve en un contexto espiritual. Uno no puede separar de manera apropiada la fe en Jesucristo de cualquier otra área de la vida.

Juan 12:24 identifica la necesidad de caminar por fe en la totalidad de la vida. Invertir es arriesgar la pérdida permanente de la materia prima. Uno podría consumir el grano y recibir beneficio seguro aunque temporal. Por otro lado, uno podría plantar esa semilla, destruirla para otro propósito en el proceso, con la esperanza de que pueda producir al treinta, al sesenta o al ciento por uno. Uno debe ejercer fe para invertir, literalmente poner en peligro la vida. Uno puede invertir tiempo, energía o materiales. Dios no garantiza el éxito. De hecho, la experiencia enseña que con frecuencia perdemos nuestras inversiones. Sin embargo, aquellos que confían en Cristo saben que Él es fiel. Si pido un huevo, no recibo un escorpión. Por lo tanto, la aventura de la inversión debiese constituirse en un estilo de vida para todo cristiano. Tal es el epítome de la fe en Cristo, practicando la obediencia hacia Él en todos los esfuerzos económicos espirituales o materiales. Dios recompensa a aquellos que asumen una buena economía e inversión para Él: “Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:23).

Compare la verdadera inversión con los escandalosos esfuerzos especulativos por encontrar la riqueza instantánea en la Internet. En el mejor de los casos la Internet representa un medio para comercializar la verdadera producción de la práctica de la economía de alguien más. Los norteamericanos debiesen ser muy cautelosos de depender del mero *marketing* como el fundamento de nuestra economía nacional. Los grandes esfuerzos de mercadeo han producido una gran riqueza, y son necesariamente parte de una sana economía. La buena economía requiere hacer llegar los bienes a sus mercados. Sin embargo, como con los antiguos Fenicios y más recientemente los Holandeses, tal dependencia especulativa en la productividad de otros no parece ser algo sabio.

Continuará ...

Para Reflexión:

1. Repase nuevamente la explicación que da el autor sobre el concepto del “botín” y como las traducciones modernas nos fallan en este punto.
2. ¿Qué aprende sobre el *riesgo* relacionado con el empeño?

El Patriarcado Bíblico y la Doctrina de la Representación Federal

Por Rev. Brian M. Abshire

Desde una perspectiva bíblica, todas las culturas humanas, de una manera u otra, representan los efectos de la rebelión subyacente de los hombres pecaminosos contra el reinado de un Dios soberano. Las culturas paganas buscan destronar a Dios al adorar y servir a dioses falsos (Rom. 1:20ss) incurriendo así en Su justa ira sobre todas sus instituciones (Rom. 1:26ss). Las culturas a las cuales se les ha dado la gracia para arrepentirse de su rebelión ética disfrutaron de Sus bendiciones, i.e., paz personal, prosperidad económica, familias saludables y sistemas sociales estables (Deut. 28:1ss).

Para aquellas culturas en transición, los resabios de la vieja cosmovisión a menudo batallan con las implicaciones de la cosmovisión más reciente. De allí que, en la antigua Roma, la perversión, la decadencia moral y la tiranía política del sistema imperial persiguió a la recién formada comunidad Cristiana pactal que le ofrecía a las familias de sus miembros justicia, libertad y restricción moral. De modo que, mientras la clase aristócrata Romana moría debido a la sodomía, el aborto y el infanticidio, la comunidad Cristiana conseguía poder económico y social a medida que Dios bendecía la labor de sus manos, y el fruto de sus vientres.

Vivimos ahora al otro extremo del espectro; después de mil quinientos años de civilización Cristiana, la Cristiandad ha abandonado en gran parte el Mandato de Dominio en el siglo diecinueve y la civilización Occidental ha regresado a los antiguos ideales paganos del Hombre autónomo, rechazando el yugo de la Ley de Dios. Al principio, esta transformación prometía libertad de la “tiranía” de la moralidad Cristiana; pero cien años más tarde, podemos ver ahora que, la promesa era una mentira; nuestros gobiernos políticos se han convertido en las nuevas tiranías, nuestra economía se ha visto saqueada por impuestos opresivos, nuestra cultura popular se ha hundido en un tanque séptico.

La familia Cristiana, especialmente el papel del padre, ha estado bajo un ataque incesante por parte de las fuerzas del humanismo secular. El igualitarismo, aunque surgió originalmente con un deseo legítimo de permitirles a todos los hombres, independien-